



Desperdicio cero

A nivel global, cerca de una quinta parte de los alimentos disponibles para consumo humano se pierde o desperdicia cada año. Son más de mil millones de toneladas que nunca cumplen su propósito. En Chile, la magnitud del problema también es evidente: alrededor de 1,6 millones de toneladas se pierden o desperdician anualmente a lo largo de la cadena. Reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos puede contribuir hasta en un 10% a la disminución de las emisiones globales de gases de efecto invernadero. Desde el gremio de la industria de alimentos y bebidas, AB Chile, estamos avanzando en una lógica concreta: medir, intervenir y escalar, a través del Acuerdo de Producción Limpia (APL) pa-

ra la reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos, impulsado junto a la Agencia de Sustentabilidad y Cambio Climático.

El desafío no termina en la industria, ya que la mayor parte del desperdicio ocurre en los hogares. Planificar, conservar adecuadamente y revalorizar los alimentos no son gestos menores son parte de una transformación cultural necesaria. Cuando desperdiciamos alimentos, no solo botamos comida, sino que también agua, energía, trabajo y oportunidades. Pero, sobre todo, desperdiciamos la posibilidad de construir un sistema más eficiente, justo y sostenible

Carolina Pizarro Torres
gerente de Sustentabilidad AB Chile A.G.